

americanos se detendrían en el canal de Panamá. No hay tal cosa. Ya se sabe que se anda en negociaciones para que se adueñen de las Guayanas, que están en la América del Sur, y lo peor es que ya han empezado a intervenir en los países de la América del Sur, por medio de empréstitos, que deben ser considerados como el primer paso, o, en palabras del Sr. Ingenieros, «la primera fase de la conquista, tal como se produjo en los países del Norte, que sienten ya el talón de la segunda».

El peligro empieza a su juicio, en «la hipoteca progresiva de la independencia nacional mediante los empréstitos». Con los empréstitos surge el derecho de intervención. La intervención es ya incompatible con la independencia. ¿Qué hacer para conjurar el peligro? Los Gobiernos pueden ya hacer poco, según el Sr. Ingenieros, porque ya están subordinados a la voluntad de los norteamericanos, que son sus prestamistas. «Hay que dirigirse primero a los pueblos y formar en ellos una nueva conciencia nacional» dice el señor Ingenieros. Pero ¿cómo? «Ensanchando el concepto de patria y haciéndolo continental».

Para el Sr. Ingenieros, el dilema está ya planteado: «O entregarse sumisos y aceptar la Unión Pan-americana, o prepararse en común para luchar por la independencia, echando las bases de una Unión Latino-americana». Esta Unión tendría su Tribunal Supremo, para juzgar de los asuntos entre diversos pueblos latino-americanos, y su Consejo Económico Supremo, para buscar los medios con qué salir de deudas. Lo importante es hacer, desde luego, «la revolución en los espíritus» y apelar a las fuerzas morales de la raza (1).

Claro está que no podemos leer sin estremecernos de afecto estas palabras. Muchos son los hispano-americanos que sentirán al leerlas sus propios sentimientos. Hasta pudiéramos añadir que si no se oyen más a menudo entre los países más próximos a los Estados Unidos es porque existe el convenci-

(1) Véase el discurso completo en el número 18 de este tomo.

miento de que los Estados Unidos son actualmente tan poderosos que ni unidos todos los pueblos latino-americanos podrían hacerles frente, ello aparte de que los Estados Unidos no consentirían su unión, como ni siquiera han consentido la de los pueblos de Centro América.

Pero ésta no es razón para que no se digan estas cosas. La fuerza de los pueblos es aleatoria. Es posible que

el poder de los Estados Unidos se desvanezca tan de prisa como ha surgido, y por causas internas. Y, además, hace falta contrapesar los instintos de dispersión que hasta ahora han reinado soberanos en los países de nuestra habla con un ideal centripeto, de cohesión y de comunidad. Lo importante es crear el ideal. Ya se realizará cuando se pueda.

(El Sol, Madrid).

Cantares

1

La alcoba tiene un perfume campesino de heliotropos de jazmines y de hinojo. ¡Suavidad de aquel aroma en la alcoba toda azul! Nerviosidad impaciente y conciencia a media luz!

2

Ella tiene un manto regio recamado de diamantes temblorosos como yo. Corona de nardos, blanca corona de azahares de limón. Palidez de doncella, doncellez de estreila.

3

Ojos vagos y lejanos, opalinos o dorados por la suave palidez.

4

¡Noche de bodas azules, noche llena de perfumes de estrellas de lejanía! ¡Noche suave en que palpita reguero de pedrerías, noche en que brilla en la altura una virgen taciturna rodeada de joyería!

5

Peno de amores, doncella, ¡y tú tan fría! Corona de azahares tienes, ¡y tú tan fría! (¡Si estará muerta la novia y por eso estará fría!)

EDUARDO VILLASEÑOR

México, 1923.

Errata

En la edición pasada, en la p. 392 columna 3ª, renglón 12, léase: J. D. VANEGAS y no VENEGAS.

No hay peor esclavitud que la de la mentira

Ahora se vuelve los ojos a la América de lenguas ibéricas, a Hispano-América—demos gusto a los que creen en el sortilegio mágico de esta denominación—y se habla de confraternidad, de congresos... España podría, en efecto, servir como de lazo de unión entre las repúblicas ibero-americanas y Europa, pero...

Pero la virtud del medianero debe ser la veracidad, y la veracidad no es virtud del Reino actual de España, del régimen oficial. La principal misión de los representantes del Reino de España—que no de la Nación española—es la de desfigurar la verdad, es la de engañar. En los diversos congresos internacionales que sobre unas y otras cuestiones se celebran, el representante oficial del Gobierno del Reino de España lleva el encargo de engañar, de faltar a la verdad. Nuestros socialistas saben algo de esto.

No, el Reino de España no puede servir de eslabón entre las repúblicas ibero-americanas y Europa; un régimen dinástico que se aguanta por la mentira, que sólo de engaños vegeta, un régimen así no puede aspirar a esa función. No hay peor esclavitud que la de la mentira. Y España tiene que libertarse del reinado de la mentira. La embustería es enemiga de la civilidad.

MIGUEL DE UNAMUNO

(España, Madrid).

Club de muebles

— de —

M. Campos y Hnos.

Por \$ 5.50 se le obsequia un juego de muebles de \$ 225.00.

SASTRERIA

J. A. GRANT

125 yrs. al sur de la "Nueva Botica de San José" de Mariano Jiménez

ESTILO CORRECTO
CORTE ELEGANTE
PRECIO MODICO
TRABAJO GARANTIZADO